

DESPIERTA TU CONCIENCIA #28 Septiembre 2011.

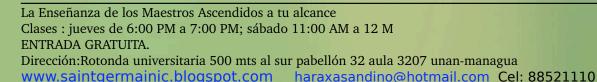
CÓMO MEDITAR FÁCILMENTE

(EMMET FOX, Encuentra y utiliza tu poder interno)

Los estudiantes de la Verdad son constantemente incitados a practicar meditación sobre los asuntos Divinos y por cierto, no existe forma más poderosa de oración. Esta es la práctica de la Presencia de Dios en su forma más efectiva y la salida más rápida del pecado, enfermedad e inarmonía. Pero, desafortunadamente, muchas personas tienen la idea fija de que no pueden meditar. "Yo no soy lo suficientemente espiritual", dicen ellos, o bien: "No he tenido entrenamiento mental en esa línea" y así, ellos se alejan de la manera más rápida del crecimiento espiritual. Ahora bien, el hecho es que todo el mundo sabe y medita. Hasta las personas aparentemente más materialistas meditan constantemente, sólo que ellas no lo hacen sobre asuntos Divinos.

Miles de hombres meditan profundamente en el tema del baseball durante la temporada, sin tener la más mínima idea de que están haciendo eso. Lo que usualmente sucede es algo así: John Smith se levanta a la mañana e inmediatamente retorna todos los problemas de su vida donde los dejó al irse a dormir. Se va a desayunar y se involucra en la conversación acerca de asuntos familiares, problemas caseros y cosas así. En la plataforma de la estación de trenes, compra el periódico, lee los titulares de la primera página y se interesa sobre la política nacional y extranjera o sobre el último crimen. Entonces llega el tren y sube a este y habiendo elegido un asiento, se pasa a la página de deportes. El lee resueltamente por diez o quince minutos y ahora, un cambio toma lugar; gradualmente mientras lee acerca de los juegos de pelota se va quedando absorto en lo que está leyendo, todos los otros tópicos de su mente se van esfumando. Los problemas del hogar, de negocios, política, crímenes, todo es olvidado. A continuación, deja el periódico de lado y se sumerge en la contemplación de su tema. Se pone a pensar en los jugadores prominentes. Critica la dirección de su propio equipo favorito. Posiblemente, piensa en ciertos cambios que le gustaría ver hechos en las reglas del juego, y mucho más sobre la misma línea. Cuando se da cuenta, han transcurrido treinta o cuarenta minutos y ha llegado a su destino.

Bien, aquí hay un ejemplo excelente de una meditación de primera clase, excepto que la misma ha sido hecha sobre el baseball, en vez de cosas





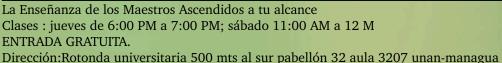
Divinas. Este hombre leyó su tema por diez o quince minutos y de esa manera se alejó de la corriente de pensamientos general. Habiendo hecho esto, procedió a pensar ya reflexionar acerca de su tema hasta absorberse en sí mismo; su técnica fue perfecta.

Ahora, si tú lo imitaras, a excepción que leyeras un libro espiritual por diez o quince minutos, y luego pensaras en Dios -tomando tal vez los Siete Aspectos Principales por turno- pensando en tu ser espiritual, pensando en la Verdad del Ser, en cualquier forma o aspecto, habrías hecho una maravillosa meditación también. Y si haces esto, nunca te faltarán resultados notables.

UNA ORACION ESPECIAL

(Anthony de Mello, La oración de la Rana Vol I.)

I cura del pueblo era un santo varón al que acudía la gente cuando se Liveía en algún aprieto. Entonces él solía retirarse a un determinado lugar del bosque, donde recitaba una oración especial. Dios escuchaba siempre su oración, y el pueblo recibía la ayuda deseada. Murió el cura, y la gente, cuando se veía en apuros, seguía acudiendo a su sucesor, el cual no era ningún santo, pero conocía el secreto del lugar concreto del bosque y la oración especial. Entonces iba allá y decía: "Señor, tú sabes que no soy un santo. Pero estoy seguro de que no vas a hacer que mi gente paque las consecuencias. De modo que escucha mi oración y ven en nuestra ayuda". Y Dios escuchaba su oración, y el pueblo recibía la ayuda deseada. También este segundo cura murió, y también la gente, cuando se veía en dificultades, seguía acudiendo a su sucesor, el cual conocía la oración especial, pero no el lugar del bosque. De manera que decía: "¿Qué más te da a ti, Señor, un lugar que otro? Escucha, pues, mi oración y ven en nuestra ayuda". Y una vez más, Dios escuchaba su oración, y el pueblo recibía la ayuda deseada. Pero también este cura murió, y la gente, cuando se veía con problemas, seguía acudiendo a su sucesor, el cual no conocía ni la oración especial ni el lugar del bosque. Y entonces decía: "Señor, vo sé que no son las fórmulas lo que tú aprecias, sino el clamor del corazón angustiado. De modo que escucha mi oración y ven en nuestra ayuda". Y también entonces escuchaba Dios su oración, y el pueblo recibía la ayuda deseada. Después de que este otro cura hubiera muerto, la gente seguía acudiendo a su sucesor cuando le acuciaba la necesidad. Pero este nuevo cura era más aficionado al dinero que a la oración. De manera que solía limitarse a decirle a Dios: "¿Qué clase de Dios eres tú, que, aun siendo perfectamente capaz de resolver los problemas que tú mismo has originado, todavía te niegas a mover un dedo mientras no nos veas amedrentados, mendigando tu ayuda y suplicándote? iEstá bien: puedes hacer con la gente lo que quieras!" Y, una vez más, Dios escuchaba su oración, y el pueblo recibía la ayuda deseada.





Como podemos encontrar a Dios

(Anthony de Mello, Un minuto para el absurdo)

El Maestro impartía su enseñanza: «El genio de un compositor se halla en las notas de su música; pero analizar las notas no sirve para revelar su genio. La grandeza del poeta se encierra en sus palabras; pero el estudio de éstas no revela su inspiración. Dios se revela en la creación; pero, por mucho que escudriñes la creación, no encontrarás a Dios, del mismo modo que no descubrirás el alma por mucho que examines el cuerpo».

Llegado el momento del diálogo, alguien preguntó: «Entonces, ¿cómo podemos encontrar a Dios?»

«Mirando la creación, no analizándola».

«¿ y cómo hay que mirarla?»

«Si un labrador intenta buscar la belleza en una puesta de sol, lo único que descubrirá será el sol, las nubes, el cielo y el horizonte de la tierra... mientras no comprenda que la belleza no es una "cosa", sino una forma especial de mirar, buscarás a Dios en vano mientras no comprendas que a Dios no se le puede ver como una 'cosa', sino que requiere una forma especial de mirar. . . semejante a la del niño, cuya visión no está deformada por doctrinas y creencias prefabricadas».

Recomendaciones de Cine



El capitán Colter Stevens (Jake Gyllenhaal) se despierta de un sobresalto en el interior de un tren en las cercanías de Chicago. Aunque los demás pasajeros parecen conocerlo, él no tiene absolutamente ninguna idea de dónde está o incluso quién es él. Lo último que recuerda es estar volando un helicóptero durante una misión en Irak, pero aquí parece ser alguien que va a trabajar por la mañana como un día cualquiera. Pero antes de que puede hacer cualquier cosa un tren se acerca por la vía contraria y explota una bomba que aparentemente mata a Colter y a todos los demás pasajeros.

Un héroe de guerra es enviado a través del tiempo, durante 8 minutos para intentar evitar que estalle una bomba alojada en un tren con dirección a Chicago. Tendrá varias oportunidades para evitar el desastre, mientras descubre la importancia de su misión.

